



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO.

MI TRAYECTORIA FORMATIVA COMO DOCENTE DE PREESCOLAR

HISTORIA DE VIDA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN

EDUCACIÓN PREESCOLAR

PRESENTA: MARÍA DEL ROSARIO CASTILLO PANTOJA

ASESORA: MTRA. LUCIANA MIRIAM ORTEGA ESQUIVEL

CIUDAD DE MÉXICO A 1 DE SEPTIEMBRE DE 2022



CDMX. A 3 de septiembre del 2022

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

C. MARÍA DEL ROSARIO CASTILLO PANTOJA
Presente:

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a la tesina en la modalidad de historia de vida: **"Mi trayectoria formativa como docente de preescolar"**, que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DRA. MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
Presidente de la Comisión de Titulación

S. E. P.
UNIDAD UPN 095
D.F. AZCAPOTZALCO

MBGH/CEC/pzc



ÍNDICE

Dedicatorias	II
Agradecimientos.....	III
Introducción.....	1
1. Había una vez: mi historia.....	3
1.1 Rompecabezas.....	3
1.2 ¿Y cómo es que elegí ser docente?	10
2. Lo que significa, prevalece.....	15
3. La educación me transformó.....	36
3.1 Consciente de su papel como gestor de aprendizajes en los niños preescolares y transformador de realidades socioeducativas.....	41
4. Reflexiones finales	46
Referentes Bibliográficos	50

Dedicatorias

Con todo mi cariño dedico este proyecto a mis padres Guadalupe Pantoja y Fernando Castillo, gracias por ser mis primeros maestros y darme las lecciones de vida más valiosas, por nutrir mi alma con su amor, su confianza y su fe en mí. Gracias por enseñarme con el ejemplo lo importante que es la disciplina y trabajar duro por lo que de verdad se desea. Los amo mucho, este logro es tan suyo como mío.

A mis hermanos Soko, Fer, Eduard, Gaby, Jorge y Gerardo; mis compañeros de vida, gracias por impulsarme en cada meta que deseo alcanzar, por la paciencia, por las sugerencias, la compañía, por creer siempre en mí y en mi trabajo. Gracias por ser ejemplo para mí, y por brindarme nuevos puntos de vista. A Santiago y Leonel a quienes he visto crecer y aprender, gracias por recordarme que el amor debe estar presente para poder enseñar, gracias por ser grandes maestros para mí. Los amo.

A Marcos Pantoja, por enseñarme desde niña lo valiosa que soy y que la profesión u oficio que uno elige se debe desempeñar con orgullo, responsabilidad, respeto y amor. Tu ejemplo me ayudó a ser quién soy. Te amo abuelito.

A Teo Montes mi mejor amigo, quién amó la vida intensamente y con quién compartí esta hermosa profesión. Aprendimos que enseñar de forma amorosa y divertida puede hacer la diferencia en la vida de un niño, todo es cuestión de estar atento, ser empático y conectar.

Agradecimientos

A todos los maestros y maestras en cada nivel de mi formación académica, gracias por dejar una huella en mí, que ahora forma parte mis recuerdos, mismos que confirman lo afortunada que soy de que sean parte de mi historia como persona y como docente, gracias por las palabras de motivación, por los retos a los que me enfrentaron, por enseñarme a creer en mí y en mis capacidades, a respetar y amar la profesión docente. Gracias por ser un buen ejemplo.

Gracias a la Universidad Pedagógica Nacional por ser el espacio en el que confirmé mi profesión y en donde me formé con la firme convicción de que *educar transforma*. Gracias a la Unidad 095 por sus docentes que además de enseñarme, me transmitieron el amor a la educación y la responsabilidad de mi labor.

Agradezco a la maestra Luciana Miriam Ortega Esquivel por creer en mi desempeño como alumna, por ser mi guía durante la Licenciatura en Educación Preescolar, valoro mucho la paciencia, el tiempo, las palabras y presentarme un reto que dió un cambio de percepción de mi profesión. Gracias por ser parte del proceso de culminación de esta meta. Gracias por creer en mí y aceptar ser mi asesora.

Gracias a mi querida Licenciada Yraiz Cobos Benitez, por tu amistad y guía en este proceso, por tu motivación, por cada palabra que me llena de fuerza cuando más lo necesito. Gracias por ese tiempo compartido, en el que juntas aprendimos y nos hicimos conscientes de lo que realmente merecemos. Te amo amiga. Gracias por ser parte de mi vida.

Gracias con todo el corazón a Betty Pacheco, por ser un ejemplo de como se debe brindar un servicio de calidad, gracias por creer en mí desde el inicio, por la oportunidad de colaborar en su equipo, por enseñarme a través su ejemplo a siempre *estar lista*.

Especialmente gracias a todas las niñas y niños que han sido parte de los grupos que he podido atender. De quienes he aprendido, gracias por cada sonrisa, cada logro, por confiar, por permitirme ser parte de su desarrollo, gracias por hacerme amar mi labor e impulsarme a ser y hacer mejor cada día.

Gracias a todas las personas increíbles que he podido conocer durante mi trayectoria, algunas con quienes comparto la profesión y muchas otras que son parte importante en los espacios dedicados a la educación. Gracias por la confianza, por reconocer mis logros y mi labor, gracias por la motivación, las oportunidades, por creer en Charo Castillo como docente. Gracias por ser parte de mis maestros de vida.

Introducción

He concluido la Licenciatura en Educación Preescolar, el siguiente objetivo es obtener mi título y cédula profesional. Cuando inicié con este proceso consideraba presentar un Proyecto de Intervención docente, en donde mostraría una situación observada en mi aula y diseñaría una propuesta de acciones que me permitieran generar un cambio en la enseñanza y tuviera un impacto en el aprendizaje para los alumnos en esa problemática específica.

Me resultó complicado tener claridad sobre cuál era la forma más acertada de iniciar con mi proyecto, así como los elementos que requería para desarrollar mi escrito y es por ello que consideré importante solicitar una guía para ordenar mis ideas y saber en qué aspectos debía enfocar mi atención, tener avances y concluir con mi documento recepcional.

Acudí a la Unidad 095 de la UPN de donde soy egresada y con apoyo de mi asesora de tesis, realicé un ejercicio de reflexión que resultó muy importante, ya que me permitió tomar consciencia de lo valioso que es concluir con esta parte de mi formación y obtener mi título para seguir desempeñando mi labor como docente.

Me di cuenta de mi situación laboral actual; debido a cambios y necesidades del colegio en el que soy colaboradora, mis funciones ahora son administrativas y el contacto con los alumnos es diferente.

Después de revisar las modalidades de titulación, consideré que *Historia de vida* es una buena opción para mí, ya que actualmente no estoy frente a grupo, pero lo he estado por varios años y la experiencia que he adquirido en este tiempo me permitió desarrollar

competencias que me han construido como docente en educación preescolar.

Presento en este escrito la narración de mi historia de vida, la cual plasma mi trayectoria de formación profesional a través del desempeño de la práctica como maestra en educación preescolar.

El documento se compone de tres capítulos; en el primero, explico las características de la modalidad historia de vida, así como la metodología utilizada para la elaboración de la herramienta principal para desarrollar este documento; la línea de tiempo.

El segundo capítulo brinda al lector un panorama detallado de hechos y sucesos profesionales y personales, que además de resultar significativos, son momentos clave que influyeron en mi desarrollo como docente y me han permitido desempeñar mi labor en el ámbito educativo, dentro y fuera de un aula, estando siempre interrelacionadas con la enseñanza y el aprendizaje y el crecimiento personal.

Finalmente, el tercer capítulo; es la presentación de los resultados de un análisis y reflexión en el cual, realicé la vinculación de una competencia que corresponden al perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Preescolar 2008 (LEP2008) con la adquisición y aplicación de estas en mi práctica docente.

Mi propósito es lograr que el lector conozca mi trayectoria de formación, es decir, cómo me he construido y qué aspectos han resultado significativos en mi vida, mismos que hoy además de brindarme herramientas y competencias para dedicarme a esta profesión, me hacen reafirmar el respeto, amor, y compromiso que tengo en mis manos, lo orgullosa que me hace ser un agente educativo, y la gran oportunidad y responsabilidad que tengo de *educar para transformar*.

1. Había una vez: mi historia.

“Lo que conecta a una tribu, es un compromiso común con aquello para lo que sienten que han nacido”
Ken Robinson (2009, pág. 148)

Todos tenemos algo que contar. Las experiencias y momentos que vivimos a través del tiempo, conforman nuestra historia. Cuando lo que nos significa tiene una estructura podemos compartir con otros, quienes somos.

1.1 Rompecabezas

Debo confesar que, así como hay cosas que me agrada hacer, hay otras que no me resultan tan atractivas porque me generan frustración; armar rompecabezas es un buen ejemplo de ello.

Recuerdo que mi familia tenía un rompecabezas de 3500 piezas y cuando decidieron armarlo yo prefería no integrarme. El ver todo ese desorden y cantidad de piezas me ponía nerviosa, también era muy agradable mirar sus caras de satisfacción al tener el resultado final. Para hacerlo realidad, tenían un factor clave; *trabajar en equipo*.

Un día quise ser parte de ese logro, así que, le pregunté a mis papás cómo era que lo hacían y si me podían enseñar. Una de las primeras cosas que me dijeron, fue que para empezar ellos colocaban todas las piezas caras arriba y las agrupaban por colores; esto les ayudaría a inferir cuál podría ser su lugar conforme avanzaban. Después, todos los días dedicaban tiempo y colaboraban para armar secciones y completar la imagen, cabe

mencionar que siempre tenían cerca la caja del rompecabezas para poder guiarse, cuando tenían duda sobre como continuar, pedían ayuda para encontrar una solución, esto les permitía tener clara la meta y conseguir el objetivo.

Para iniciar con la elaboración de mi historia de vida, este recuerdo fue de mucha ayuda, porque, así como las piezas del rompecabezas, primero necesité, tener claridad y orden con lo que iba a realizar, así como reconocer cuáles eran las herramientas que me podrían servir de apoyo para su elaboración.

Entonces, comencé por aprender qué una *Historia de vida*, se define como:

Una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico cuyo objetivo principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma. Por su parte Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989), mencionan que las Historias de vida son relatos que narran el desarrollo de la vida de una persona, pudiendo ser ésta durante un período concreto o en un período determinado, la cual es narrada desde el punto de vista subjetivo y según su código lingüístico (Lopes y Cotán, 2013, pág. 157).

En mi proceso de investigación, encontré información significativa, que me llevó a la reflexión, me permitió tener claridad y seguridad para comenzar a escribir; “*Narrar la historia de una vida es una autointerpretación de lo que somos, una puesta en escena a través de la narración*” (Moriña, 2017, pág.6). Solo yo conozco lo que he vivido y querer compartirlo, implica más que enlistar recuerdos, requiere tener estructura, fundamentación y pretende, además, ser una posibilidad para generar en el lector la reflexión acerca de la importancia y el valor que tiene su propia historia de vida.

Para Domingo, Luengo, Luzón y Martos (2007):

Una historia de vida se construye integrando todos aquellos elementos del pasado que el sujeto considera relevantes para describir, entender o presentar la situación actual y enfrentarse prospectivamente al futuro. En este sentido, la investigación narrativa permite reparar y representar un conjunto de dimensiones relevantes de la experiencia (sentimientos, propósitos, deseos, etcétera).

Con base en estos elementos, realicé un ejercicio de organización de hechos, el cual explico en los párrafos siguientes, que me permitió comenzar a dar estructura a los aspectos que destacaría en la escritura de mi historia de vida.

Según Bruner (1998) “al narrar estas historias vamos construyendo un significado con el cual nuestras experiencias adquieren sentido” (Rubiela, 2012, pág.84) Todo lo que vivimos conforma más que recuerdos, mirar desde otra perspectiva lo que ha ocurrido en mi vida, me ha permitido darle un nuevo valor, y tomar consciencia de que el aprendizaje está siempre presente, que cada experiencia es una posibilidad de crear algo nuevo.

Chárriez (2012, pág. 52) al citar a Lucca Irizarry y Berrío Rivera (2009) menciona que “en sus orígenes y trayectoria el enfoque biográfico, ha desempeñado un papel importante en la vida social ya que era la manera de transmitir los conocimientos y experiencias de vida de una generación a otra”. Estas líneas me permitieron comprender que realizar un texto con estas características, tiene como objetivo realizar una aportación, en este caso en el campo educativo y que pueden hacer aportaciones a las investigaciones en ciencias sociales como menciona Mallimaci y Giménez (2006, pág. 205) “ ...capacidad para

analizar las relaciones entre individuo y sociedad, la potencialidad para destacar los aspectos diacrónicos de los hechos sociales, la sensibilidad para iluminar personas, grupos sociales y problemáticas que no son evidentes desde otras estrategias metodológicas”

En el taller de tesis inicié con la primera etapa; la elaboración de una línea de tiempo, misma que es parte medular de mi trabajo y es un recurso que permite *“dotar de una estructura lógica y secuencial a los acontecimientos relacionados con las temáticas abordadas, identificando sus principales elementos: los eventos y las fechas importantes, así como su orden cronológico, marcando los hitos más relevantes del hecho, suceso o proceso del que se trate”* (Villalustre,2010, pág.23)

Ordenar la información que se presentará requiere de una estructura y como mencionan Terán y Apolo (2015, pág. 8)

La línea de tiempo es un tipo de organizador gráfico (OG) que nos facilita el poder ordenar secuencialmente una serie de eventos sobre un tema, de manera tal, que se puede proyectar claramente la relación temporal existente entre dichos eventos. Se tiene que precisar los periodos iniciales y finales en que sucedieron los hechos, ordenarlos cronológicamente; destacar los sucesos más notables para poder establecer intervalos de tiempo adecuados; luego agrupar aquellos eventos que sean similares; definir la escala que se va a usar para visualizar, y finalmente, presentar los eventos en forma de un diagrama.

Llevar a cabo este instrumento implicó un ejercicio de recuperación de momentos y recuerdos significativos en mi vida personal y profesional, esta acción trajo consigo una serie emociones que experimenté al evocar momentos de mi vida; una mezcla de

nostalgia, alegría, tristeza, agradecimiento, satisfacción y también momentos que me llevaron a la frustración.

Considero que, con esta reflexión, tomé consciencia acerca de cómo todas esas vivencias son en parte un reflejo de los valores, aprendizajes y habilidades que actualmente poseo. La línea del tiempo base es la que se muestra en la siguiente fotografía:

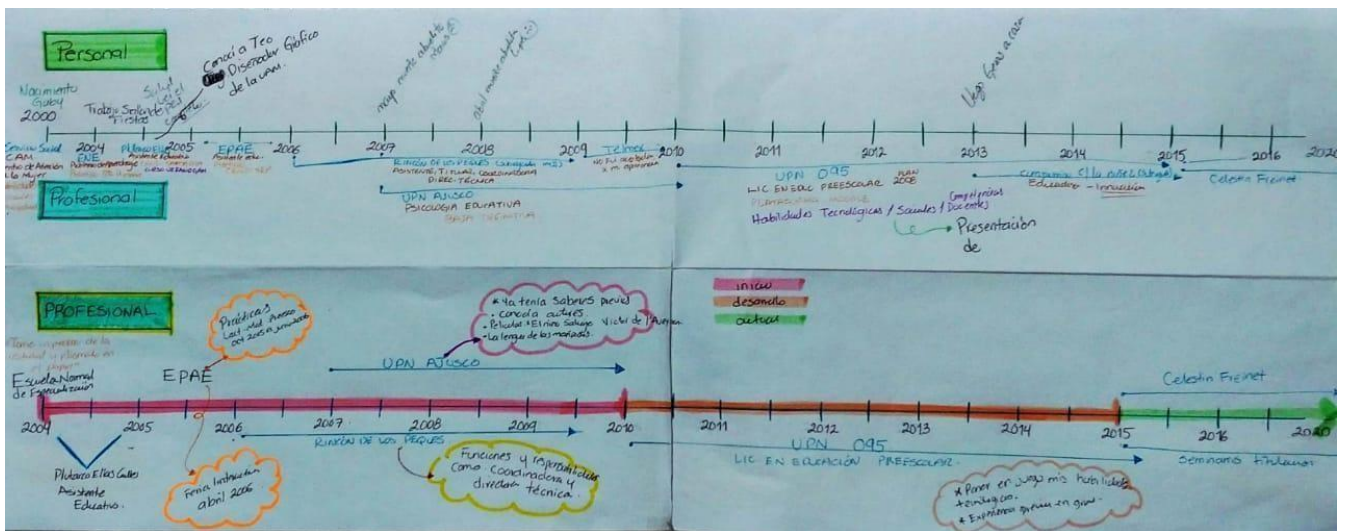


Gráfico 1. Línea de tiempo, primera fase. Creación propia. 2019.

Posterior a esta actividad, socialicé con mis compañeras del taller de tesis este diagrama.

Como expresan López, Acuña (2011, pág.29)

Aunque el aprendizaje sea una experiencia personal que describe aquellos cambios en los procesos de pensamiento y actuación del individuo, no está ajeno al contexto en el que se produce y puede verse influenciado por las interacciones sociales en las que este participa, especialmente en las interacciones entre iguales y en las que establece con el adulto/profesor en el contexto escolar.

El intercambio que se da durante este proceso de preparación de mi escrito no ha estado limitado al trato con la asesora, sino que implicó la práctica de la retroalimentación con mis compañeras de taller de tesis. Valdivia (2014, pág.20) cita a Ávila (2009) “...*señala que la retroalimentación es un proceso en el que se comparten inquietudes y sugerencias para conocer el desempeño y mejorar en el futuro, además de potenciar e invitar a la reflexión*”. Esto me permitió considerar, qué aspectos realmente podrían resultar de apoyo para mi historia de vida y que, además, tuvieran relación con la forma en que elegí la profesión docente, obtener puntos de vista respecto a mi escrito y con ello realizar cambios, y enriquecer el texto. Como indica Valdivia (2014, pág.20) la retroalimentación “permite que identifique sus logros, así como aquellos aspectos en los que necesita mejorar, con relación a un determinado objetivo de aprendizaje”.

Recibir los puntos de vista de mis compañeras y aceptarlos de manera objetiva, es sin duda uno de los retos más valiosos que me deja la elaboración de este documento, ya que escuchar y conocer la evaluación de otros sobre mi trabajo, puede verse influida por la parte emocional y no siempre aceptarlo de forma objetiva.

Es por ello por lo que considero importante tener presente la siguiente característica mencionada por Valdivia (2014, pp. 21-22) para que se lleve a cabo una *retroalimentación efectiva*:

Constructiva

Menciona los aspectos positivos y, al mismo tiempo, proporciona orientaciones sobre cómo superar las debilidades encontradas y corregir errores. Comenzar resaltando lo positivo contribuye a que el estudiante muestre una mayor disposición para incorporar las sugerencias brindadas. Es preciso recordar que la retroalimentación tiene un impacto

emocional en el estudiante: los comentarios que brindemos pueden conducirlos a una actitud defensiva, disminuir su confianza en sí mismos o la percepción que tienen respecto a su propia capacidad cognitiva. Por otro lado, una retroalimentación efectiva los dirigirá hacia el aprendizaje a fin de que vean los errores como parte del aprendizaje y la necesidad del esfuerzo para mejorar. Por ello, centrar la atención en el producto más que en la persona asegura que el cambio se dé en el objeto de aprendizaje, sea un contenido conceptual o procedimental.

En un segundo momento, después de realizar ajustes y hacer una nueva valoración y selección de los hechos, diseñé la siguiente línea de tiempo, que permita al lector conocer eventos que forman parte de mi trayectoria personal y profesional:

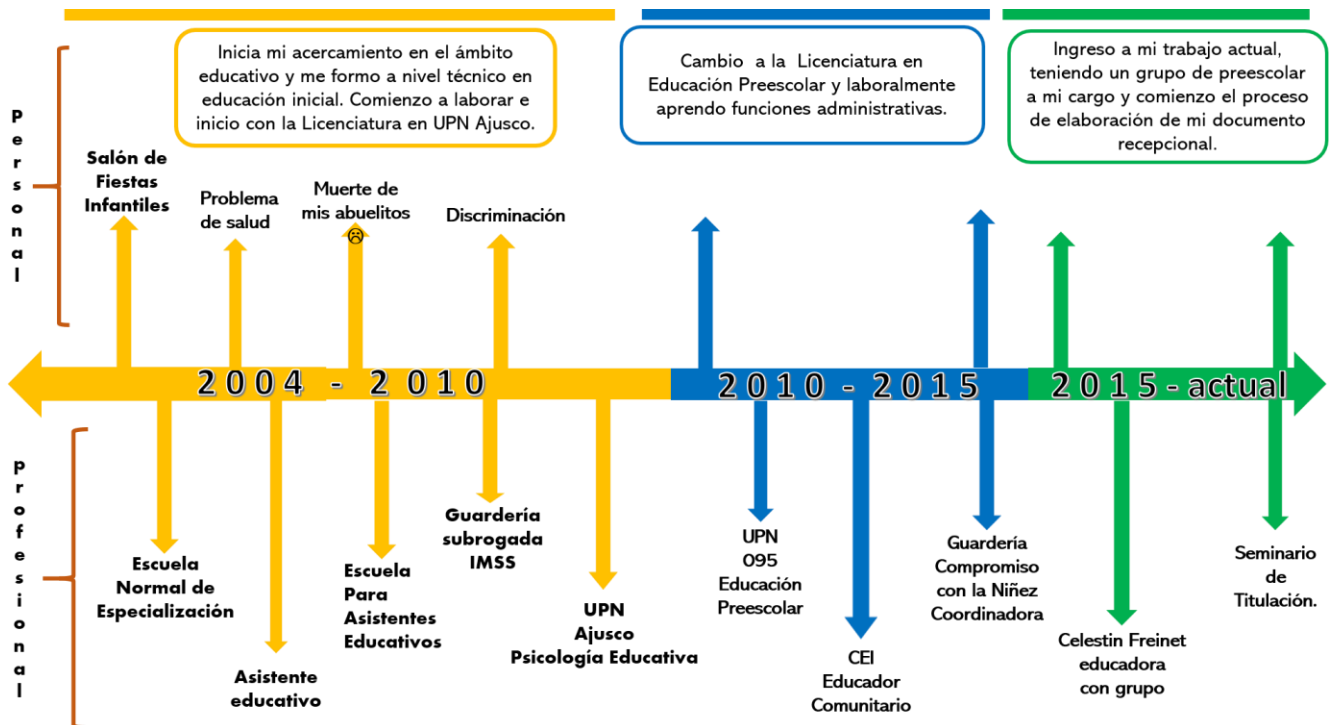


Gráfico 2. Línea de tiempo, segunda fase. Creación propia. 2020.

La información muestra hechos que se presentaron y están ordenados de acuerdo con tres momentos, considerando el periodo de años en los que ocurrieron, en el siguiente

capítulo narro de forma más detallada en qué consiste cada uno y porque tienen influencia en mi formación como docente.

1.2 ¿Y cómo es que elegí ser docente?

Al concluir el gráfico de la línea del tiempo me surgieron una serie de preguntas como: ¿qué es para mí ser docente?, ¿qué competencias se requieren para desempeñar esta profesión?, ¿por qué elegí el nivel de preescolar? ¿Mi vida personal ha cambiado desde que realizo esta labor?, tomarme un tiempo para reflexionar acerca de estas inquietudes me permitió identificar los siguientes aspectos:

Ser docente representa para mí una gran responsabilidad, un compromiso y una oportunidad de aprender y de ser guía en el proceso de desarrollo y aprendizaje de las niñas y niños a los que he podido conocer y con quienes también he recorrido un camino de aprendizaje. Ser un agente educativo, es una posibilidad constante de impactar en la vida de alguien y justamente eso me recuerda experiencias que ahora son parte de mi historia y que me han ido construyendo a lo largo de esta trayectoria.

He reafirmado mi vocación gracias a los logros y de igual forma he aprendido que cuando se presentan situaciones que me resultan frustrantes, tengo la alternativa de elegir vivirlos como retos más que como obstáculos.

La actualidad a la que nos enfrentamos en el ámbito educativo está en constante cambio, y eso demanda que los docentes estemos actualizados para contar con competencias

que nos permitan adaptarnos y ajustar los ambientes de aprendizaje para que sean significativos, ofrezcan diversas oportunidades de aprender, desarrollarse y permita mantener la atención e interés. Constantemente se piensa y planifica sobre las competencias que nuestros alumnos requieren lograr, y de igual forma se debe tener claro que existen competencias que requieren formar parte del docente para hacer que nuestra labor realmente tenga los alcances que deseamos.

Los maestros necesitamos habilidades y destrezas que van más allá de la simple transmisión de información. De acuerdo con el Programa de Educación Preescolar de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en la sección Guía para la Educadora menciona:

La docencia se ha convertido en una profesión compleja, hoy más que nunca se requiere de nuevas capacidades del docente, conocimientos y competencias que van más allá de su formación inicial y de la propia experiencia. A continuación, se enuncian algunos de los rasgos deseables que debe poseer el docente con la finalidad de que puedan ser empleados como un referente para realizar una autoevaluación.

- Capacidades para el pensamiento complejo, así como un pensamiento más integral del mundo.
- Mostrar capacidad para generar prácticas reflexivas a fin de lograr una intervención docente que promueva la autonomía, la creatividad y la resolución de problemas de la vida cotidiana.
- Conocer los contenidos curriculares. Comprensión, dominio e interpretación didáctica del programa y enfoques de los campos formativos con el fin de generar una práctica docente sustentada en los contenidos.
- Planificar, desarrollar y evaluar formativamente el proceso de enseñanza y aprendizaje, potenciando procesos educativos que faciliten la adquisición de los aprendizajes esperados, atendiendo al nivel y formación previa de los niños.
- Desarrollar ambientes de aprendizaje con especial atención en la equidad, la igualdad de derechos y oportunidades, la formación ciudadana y el respeto de los derechos humanos.
- Diseñar estrategias para estimular el esfuerzo de los alumnos y desarrollar su capacidad para

aprender por sí mismos, de los otros y con los otros, así como desarrollar habilidades de pensamiento y de decisión que faciliten la autonomía, la confianza, la iniciativa personal, el interés en la investigación, la resolución de situaciones.

- Acercarse a las tecnologías de la información y la comunicación. (PEP,2011, pág. 135)

Como parte de estas competencias considero importantes; ser empático, tener destrezas que nos permitan diseñar e innovar con las formas de intervención, tener conocimiento y manejo en el uso de la tecnología, ser resilientes, tener una visión amplia que permita realizar adecuaciones curriculares cuando se requieren, conocer los temas de interés de los alumnos para poder hacer anclajes con las actividades, ser creativos, observadores y todo ello además debe aplicar preferentemente no solo al aspecto profesional sino también al personal.

Enseñar y aprender en cada nivel representa una gran labor. Pienso que dedicarse a la docencia en ocasiones necesita de una resignificación por parte de las propias educadoras con la profesión que elegimos. Dejarse envolver por la frase: “al kínder solo van a jugar” desde la perspectiva despectiva no es algo que resulte favorable.

Aunque cuando hay claridad, vocación, amor y compromiso por lo que hacemos, sabemos y aceptamos que justamente es así; el juego, es uno de los elementos más importantes que está presente en el nivel preescolar y que permite el desarrollo de muchos aprendizajes. Brinda una gran oportunidad para que las niñas y niños sean capaces de crear, modificar, mejorar y continuar con su aprendizaje no solo cognitivo, también social y emocional.

Respecto a la importancia del juego, el programa de Educación Inicial plantea que:

El juego es constitutivo de la experiencia humana y, además de todos los beneficios emocionales, intelectuales, físicos, simbólicos e imaginarios que proporciona, es un derecho propio de la infancia, [...] El niño juega porque sí, juega por una necesidad no solo material sino psíquica, espiritual, creadora; una necesidad de exploración y, al final de cuentas biológica, porque esa capacidad metafórica que proporciona el juego da sentido a la especie humana, así como al impulso que ayuda a construir mayor espiritualidad e inteligencia. (SEP, 2017, pp. 70,74)

Considero valiosos los momentos en los que, a través de esta actividad, he visto a niñas y niños crecer, a compañeras y por supuesto a mí misma, crear y sentir satisfacción de lo que se puede lograr a través del juego, cuando la intención y las metas están claras. La interacción que jugar permite es una experiencia enriquecedora para los niños y también para las docentes que constantemente está presente:

[...] el juego cumple una función especial y determinante en las experiencias de crianza y aprendizaje, favorece la autonomía del niño, alimenta su imaginación y su capacidad creadora y representa, en sí, “un hecho constitutivo de la experiencia humana”, perspectiva desde la cual nadie debería estar privado de jugar, sin importar la edad. (SEP, 2017, pág. 58)

Los niños en edad preescolar tienen mucho que ofrecer y ser docente en este nivel me ha llenado de satisfacciones profesionales y también personales. Tengo claro que mis acciones tienen una repercusión y que parte de mi responsabilidad es hacer lo mejor que pueda y esté a mi alcance para ser una buena guía, más que un ejemplo.

Desempeñarme como docente ha trascendido más allá del aula y lugar de trabajo, sin duda influye en mi vida personal, la mayor parte de forma grata, en algunas circunstancias ha representado un reto, e incluso he llegado a dudar respecto a si elegí la profesión correcta, o hago un buen papel como maestra, y tal vez si mi práctica podría mejorar, etc.

Algunas veces ha sido parte de la exigencia por parte de los padres o de la sociedad, que dejan en manos de los docentes aspectos que también deben formarse en casa. Con todo y esos altibajos, me siento muy agradecida con todo lo que he podido aprender y ofrecer durante más de 10 años.

Y justamente como parte de estos aprendizajes, se encuentran las experiencias que he vivido, hechos que han aportado algo a mi vida, y ha influido en mi desarrollo personal y profesional, en el siguiente capítulo, comparto como ha sido la construcción de mi trayectoria.



Imagen 1. Presentación con material didáctico EPAE (2005)

2. Lo que significa, prevalece.

**“Tal como tú dijiste que lo querías.
Tal como yo dije que lo quería
Tal como dijimos que lo queríamos”**
Virginia M. Axline (1964, pág.21)

Creo que las palabras tienen un impacto importante. Una frase puede propiciar en mí una reflexión y a veces convertirse en algo que siempre esté presente en mi vida. Mientras asistía a la Escuela Normal de Especialización (ENE), la maestra que impartía la asignatura de Psicología Evolutiva dijo algo que actualmente tengo muy presente: “Toma un pedazo de la realidad y plásmalo en el papel”. Esas palabras hoy tienen sentido para mí y comprendo que ello puede ser el medio para concluir con esta etapa de mi vida profesional.

En el año 2004 trabajé en un salón de fiestas infantiles primero como animadora y después como responsable del lugar. Uno de los servicios que ofrecía este espacio, era que los niños entraban a jugar por horas y yo, estaba a cargo de su cuidado.

Los papás e incluso algunos niños me decían “Maestra” y a mí se me hacía muy curioso, y siempre les decía “gracias, pero yo no soy maestra”.

En una ocasión la mamá de dos niños que asistían con frecuencia a jugar en el salón se me acercó y me dijo: - ¿Señorita de verdad usted no es maestra? Y le respondí que no, y ella continuó diciéndome, -pues debería intentarlo porque los niños la quieren y usted los cuida muy bien y es paciente con ellos, no cualquiera tiene la vocación, debería ser Pedagoga.

Esa idea se me quedó por un tiempo en la cabeza, pensaba que si esa percepción tenía

era porque estaba haciendo bien mi trabajo. Y lo intenté. Comencé mi búsqueda en universidades públicas que impartieran la carrera de Pedagogía, pero no fui aceptada. Cuando estaba a punto de desistir, presenté examen de admisión en la Escuela Normal de Especialización, a dónde ingresé en el mismo año 2004 y en la que solo estuve un semestre. A pesar de haber sido un tiempo breve, aprendí mucho y comencé a tener mayor interés por el ámbito educativo.

Continúe con mi formación técnica como asistente educativo. Inicé en el Centro social Plutarco Elías Calles en el turno vespertino y a lo largo de un año reforcé aspectos que ya había tenido oportunidad de conocer en mi paso por la Normal, desarrollé la habilidad para crear material didáctico, así como estrategias para implementarlo con los niños.

En este momento de mi vida presenté un aspecto de salud con el que requería acudir constantemente a consulta médica, recuerdo que mientras esperaba mi turno, siempre llevaba conmigo el Programa de Educación Inicial (PEI) el cuál leí completo en un periodo corto de tiempo y esto me permitió tener un panorama más amplio del contenido de este documento y más adelante fue un gran apoyo para mi práctica laboral.

Parte de los requerimientos de esta capacitación era realizar servicio social en una instancia educativa, por lo que en marzo del año 2005 realizaba funciones de asistente educativo en el CENDI de mercado perteneciente a la hoy alcaldía Gustavo A. Madero.

Este fue el primer acercamiento que tuve en un espacio educativo formal, en dónde comencé a aprender de la mano de maestras que ya tenían muchos años de experiencia.

En este punto me enfrenté a experimentar esa frase que ya comenzaba a escuchar de mis maestros: *la práctica es muy diferente a la teoría*. Las niñas y los niños eran diferentes y había que atender todas las necesidades e intereses, llevar a cabo la planeación y crear las situaciones para lograr el aprendizaje de los alumnos.

Apoyar en tareas como el servicio de comedor, me sirvió para adquirir herramientas y conocer los procedimientos de este momento de la jornada. Tuve la oportunidad de contar con la guía de maestras que desde el primer día me brindaron su apoyo y su confianza, me involucraban en todas las actividades, me permitieron realizar intervenciones en el grupo y recibí retroalimentación y sugerencias.

Al mismo tiempo que yo, había un estudiante de Diseño Gráfico que hacía sus prácticas. De él aprendí como realizar material didáctico haciendo uso del reciclaje, tenía gran empatía con los niños y montó una obra de teatro con ellos, me sorprendió como tenía tanta paciencia y como los niños lo querían tanto. De esa experiencia aprendí, que hay quienes de verdad tienen la vocación y logran crear experiencias divertidas y significativas para los niños.

El periodo de vacaciones de verano llegó, así que me asignaron para apoyar en una biblioteca local y después estuve como monitor en un curso de verano organizado por la alcaldía. Fueron dos actividades que me permitieron desarrollar habilidades muy importantes para mi práctica como docente, una de ellas, fue el aprovechamiento de los materiales con que contaba la biblioteca, que a veces eran limitados. El manejo y control de grupos no fue trabajo sencillo, era una responsabilidad muy grande saber que la

seguridad de las niñas y niños que asistían estaba en mis manos y que además de ello, debía lograr que los juegos y actividades que presentábamos fueran de su interés y lograran los objetivos que nos solicitaban.

También fue aquí donde comencé a rendir cuentas de mi trabajo por medio de la entrega de reportes de las actividades que se llevaban a cabo en cada jornada. Concluyó el tiempo de la capacitación y decidí continuar preparándome más.

En el año 2005 comencé a ser estudiante de la Escuela Para Asistentes Educativos (EPAE). Además de ser el suceso más sobresaliente de esta etapa, lo considero el factor crítico para continuar con mi profesionalización, es decir, fue un acontecimiento que me hizo sentir identificada y con deseos de continuar mi preparación para poder estar a cargo de un grupo y contar con las competencias necesarias para brindar un servicio de calidad a las niñas y niños.

Mi estancia en esta escuela enriqueció por completo los saberes previos que adquirí en la anterior capacitación como asistente y viví muchas experiencias a nivel personal y profesional que hasta la fecha siguen permitiéndome dar solución a situaciones que se presentan con los alumnos.

Realicé prácticas en CENDI SEP, en los niveles lactantes, maternal y preescolar en escuelas con diferentes contextos. Esto me permitió observar las necesidades que tienen las niñas y niños en cada etapa, así como la importancia de una adecuada intervención docente en el proceso de desarrollo desde que son pequeños. Recuerdo que el ritmo era

exhaustivo ya que por la mañana me presentaba en el CENDI correspondiente y cubría mi horario, por la tarde continuaba con las clases que terminaban a las nueve de la noche, al terminar estaba exhausta, pero la satisfacción y el interés por seguir aprendiendo, fueron más grandes.

Conocer el trabajo de cada educadora me permitió notar como cada una, va desarrollando su propio estilo de enseñanza, aunque se persigan los mismos objetivos pedagógicos. Recibí grandes lecciones, aprendí mucho y también su trabajo fue una inspiración para continuar con mi labor en el ámbito educativo, Teresa Fuentes expresa su opinión con la cuál coincido: “[...] *la imagen de los primeros maestros que tuvimos es capaz de dejar huella en nosotros hasta tal punto que ellos, con su actitud, pueden haber sido artífices en parte de muchas vocaciones docentes*” (Fuentes, 2001 pág.290)

La Escuela para Asistentes Educativos fue para mí una oportunidad de crecimiento profesional y personal, ya que hubo eventos en los que participamos y poníamos en juego las competencias que adquiríamos en las clases, las prácticas y en la interacción con nuestros docentes y compañeras. El equipo de docentes y técnico siempre estuvieron atentos a la parte emocional de las estudiantes, contábamos con un espacio que nos permitía recibir contención, parar por un momento, respirar, tomar fuerza y continuar.

En el mes de abril del año 2006 la EPAE participó en un evento denominado “Feria para todos, Diviértete y aprende”, organizado por la Dirección de Educación Inicial. La intervención que tuvimos como alumnas nos permitió mostrar a los invitados nuestras habilidades como asistente educativo a través de la interacción por medio de juegos tradicionales.



Imagen 2. Feria para todos “Diviértete y aprende” (2006)

Cabe mencionar que las fotografías que aparecen como parte de este documento tienen la intención de ser ilustrativas, más no de análisis.

Previamente había vivido la experiencia en el curso de verano y recuerdo la satisfacción al ver que los niños se divierten, escuchar el reconocimiento por lo que realizábamos resultaba siempre un aliciente para confirmar que lo estábamos haciendo bien y seguir adelante. Para mí, era una confirmación de que estaba en el camino correcto; porque realmente me sentía orgullosa y feliz.

Experimentaba lo que menciona Fuentes “*en la práctica docente, es la persona completa*

la que actúa; el docente se manifiesta, se expone, se deja impregnar por lo que ocurre a su alrededor, resulta afectado por los acontecimientos o momentos pedagógicos en los que participa” (2001, pág.287)

Al final de cada momento de prácticas, las docentes a cargo de los grupos en dónde habíamos apoyado, nos ofrecían de manera escrita un comentario respecto al desempeño de nuestra labor, hasta la fecha conservo cada uno de ellos y agradezco que estas educadoras también sean parte de mi formación.

Cuando concluyó el ciclo escolar me sentía sumamente orgullosa de ser egresada de esta escuela, tenía seguridad, disfrutaba mucho de esta profesión y sentía mucha satisfacción de realizar una labor que me llenara tanto el corazón. Tuve la oportunidad de dedicar unas palabras en la ceremonia de graduación a mis compañeras, docentes y a los familiares presentes. A continuación, cito de manera textual un fragmento de ese discurso:

“Gracias a mis maestras y maestros por darme las herramientas para ser competente y enfrentarme a la realidad, darme seguridad y reforzar la credibilidad en mí. Por mostrarme que la perfección no existe. Qué son la calidad, el respeto y amor por tu trabajo, los que crean la excelencia...”

Fue así como mi paso por la EPAE fue la confirmación de la profesión que deseaba desempeñar y el inicio de una trayectoria que me ha dado lecciones de vida y que me ha permitido reconocer los alcances que puedo tener profesional y personalmente, este momento de mi vida hace referencia al siguiente texto *“Las personas que nos dedicamos a una tarea tan expuesta como la de ser profesores o profesoras tenemos y debemos*

aprovechar la oportunidad que nos brinda esta experiencia para reflexionar acerca de ella, para preguntarnos qué estamos aprendiendo sobre nosotros mismos”
(Fuentes,2001, pág.287)

Mi primera experiencia laboral comenzó en el año 2007. Formaba parte del equipo de trabajo de una guardería subrogada del IMSS. Fui apoyo de las asistentes encargadas de las salas de atención, posteriormente mi función fue como titular de grupo. Un suceso que me permitió ampliar mi trayectoria en este momento, fue la oportunidad de ser coordinadora del área pedagógica y posteriormente directora técnica.



Imagen 3 Actividad pedagógica guardería subrogada (2007)

Tenía 25 años de edad, cuando ya era responsable de actividades que no imaginaba que tuvieran relación con el ámbito educativo y la demanda de las funciones me exigía cada vez más. En este momento de mi trayectoria me enfrenté a cambios y sobre todo a un proceso de aprendizaje y desarrollo de aspectos a nivel personal y profesional que me permitieron llevar a cabo lo que necesitaba.

Desarrollé la capacidad de observación, evaluación y enriquecimiento de mi práctica docente. Estudié y aprendí la normativa que se requería aplicar en este sistema y poder brindar retroalimentación: en el caso de las Guarderías Subrogadas al IMSS, el área pedagógica cuenta con un documento denominado Procedimiento de pedagogía del servicio de guardería de prestación indirecta, y como tercer anexo se encuentra la “Guía técnica para la atención y cuidado y desarrollo integral infantil del servicio de guardería Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)” (Bautista, Aurora. 2020), a mis compañeras, a las madres y padres de familia para que todo ello tuviera un impacto en las niñas y niños.

Tenía que realizar constantemente un ejercicio de reflexión e identificar las necesidades de los alumnos, así como en las de las docentes para poder brindarles estrategias y sugerencias que enriquecieran la labor educativa.

Con el paso del tiempo me di cuenta de que la acción que llevaba a cabo era una evaluación, *“evaluar es una actividad esencial y natural para el ser humano. Continuamente estamos evaluando para tomar decisiones de distinto tipo, tanto a nivel individual como colectivo”* (Ravela, Picaroni, Loureiro, 2017, págs. 31-32).

A lo largo de mis años de servicio, evaluar, es sin duda una de las competencias que considero requiere de actualización y estudio, en el caso de educación preescolar; “con el fin de contribuir de manera consciente en los aprendizajes de los alumnos, es necesario que el docente observe, reflexione, identifique y sistematice la información acerca de sus formas de intervención, de la manera en que establece relaciones con el directivo, sus

compañeros docentes y con las familias” (PEP, 2011, pág. 181)

Desarrollé habilidades comunicativas que me permitieron utilizar el diálogo para la resolución de conflictos, brindar asesoría a los padres de familia generando un ambiente de confianza y respeto. Haciendo referencia al Documento adquisición y desarrollo pleno de competencias comunicativas de la Secretaría de Educación Pública (2002):

Las competencias comunicativas son el conjunto de habilidades que permiten a las personas la participación apropiada, en situaciones comunicativas específicas. Tener una interacción comunicativa adecuada, significa cumplir con los propósitos de comunicación personales; esto es, lograr lo que se quiere o necesita y hacerlo dentro de las formas socialmente aceptadas. (2002, pág. 19)

Como parte de estas habilidades comunicativas se encuentran *hablar*; se manifiesta con la expresión de mensajes a través de la elaboración y estructuración de ideas. *Escuchar*; que no se limita a oír, sino que implica un complejo proceso de construcción de significados. *Leer*; la lectura es fundamentalmente parte de un proceso comunicativo, que busca encontrar significados en los escritos, y finalmente *escribir*; la cual exige una mayor secuencia lógica que la lengua oral para su expresión y comprensión.

Considero oportuno mencionar que uno de los principales elementos es contar con directivos que crean en tu trabajo y que te den la confianza para aprender, para ser guiada e intervenir en diferentes áreas que conforman la estructura de una institución educativa, yo tuve y siempre agradeceré esta oportunidad.



Imagen 4. Reunión informativa con padres de familia (2010)



Imagen 5. Capacitación a maestras de grupo (2010)

A lo largo de muchos años he escuchado que es muy recomendable separar los aspectos personales de los laborales para evitar tener conflictos o que unos interfieran con los otros. Pienso que somos un todo y que, si bien es importante mantener un equilibrio y enfocar la atención en el aspecto que estemos desempeñando, manteniendo el foco en el momento presente, a veces es inevitable que uno influya en el otro. Desempeñar la labor docente está siempre en constante interacción, *“el trabajo en la enseñanza está basado principalmente en las relaciones interpersonales con los alumnos y con otros compañeros, por lo que las experiencias emocionales son permanentes”* (Marchesi, 2007, pág. 115).

Cuando me encontraba en un punto donde me sentía satisfecha con mis logros y realizaba mi trabajo con agrado, se presentó una oferta laboral importante; fui seleccionada para trabajar en la guardería de una compañía reconocida. Implicó un proceso de muchos trámites y de exámenes físicos y de conocimientos. Cumplía con los requerimientos y justo antes de lograr la firma del contrato, me enfrenté a una experiencia que no me imaginaba.

Mi capacidad de desempeño laboral se puso en duda debido a mi complexión física. Fue una situación que me produjo diferentes emociones; miedo, frustración e inseguridad. Comencé a dudar respecto a mis habilidades como persona y como profesional, no tenía claridad si mi imagen era la adecuada para ser una educadora de preescolar. Después de trabajar con el apoyo de mi familia, amigos y algunas compañeras de trabajo, poco a poco fui recuperando la autoestima y sintiéndome más segura de lo que hacía.

Tiempo después pude ponerle el nombre que le correspondía y acepté que se trató de una forma de discriminación. Hoy tengo claro que mis capacidades y aptitudes no las define mi complexión, y entiendo que guiar el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños me compromete a cuidar y mantener una buena salud física, emocional y mental; *“el bienestar emocional es una condición necesaria para la buena actividad educativa”* (Marchesi, 2007 pág.141)

En este periodo reflexioné acerca de la importancia de ampliar mi preparación e inscribirme a una Licenciatura para adquirir más habilidades y contar con herramientas que me permitieran desarrollar mejor mi trabajo y poder ofrecer un servicio de calidad, que tuviera como principales beneficiarios a las niñas y niños. Fue también una cuestión de superación personal y un deseo de continuar en esta profesión.

Fue en el año 2007 que inicié con mi preparación a nivel licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional unidad Ajusco, en el área de Psicología Educativa. Alternaba el trabajo con la escuela. Fue una época en la que pasaba mucho tiempo en el transporte

público y el agotamiento extremo no se hizo esperar y a pesar de ello no pensé en desistir; amaba y disfrutaba lo que hacía.

Mientras asistía a clases, me daba cuenta de que mi conocimiento sobre el mundo educativo no era tan escaso como en un principio pensaba. Las experiencias previas que tuve me permitieron sentirme cómoda en las clases y comprender los temas, hacía relaciones de la teoría y de lo que aprendía con lo que pasaba en la práctica.

En 2010 ingresé a la Licenciatura en Educación Preescolar con apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación (LEPTIC) y fue aquí en dónde mi práctica, es un elemento importante para el desarrollo de la carrera, además de ello me enfrenté a un aspecto que, aunque no desconocido del todo, si requería ampliar y aplicar; la tecnología.

Este es un punto crucial en mi carrera, ya que en la UPN 095 es dónde además de sentirme muy identificada y segura de mi profesión, elegí el nivel preescolar como el espacio al que quería ofrecer mi servicio. Me comprometí en desempeñar una mejor labor con las niñas y niños y ser una excelente educadora.

Puse en juego muchas de las habilidades que a lo largo de este tiempo fui aprendiendo y desarrollando y que incluso, no estaba muy consciente de lo mucho que me podrían ayudar. La tecnología, su conocimiento y aplicación ha representado un factor que le dio un plus a mi desarrollo durante la carrera. Contábamos con una plataforma Moodle en donde realizábamos actividades y además debíamos utilizar diferentes herramientas digitales para investigar, presentar la información e incluso interactuar entre docentes y

compañeras.

Un hecho que ocurrió en esta etapa que representa para mí un gran logro y un motivo por el que concluí la licenciatura, fue mi participación como ponente en el foro: “Tecnologías de la información y la comunicación: una experiencia de aprendizaje en la plataforma virtual”. En esa intervención, explicaba a través de una presentación la forma en que se utilizaba la plataforma digital.

En ese momento me di cuenta de qué lo que aprendía en cada clase no era solo para aplicarlo en el salón con los niños, sino que representaba un apoyo para otras compañeras. Había realizado adecuaciones y lo expusimos de forma creativa. Fue un trabajo en equipo que resultó muy significativo, me hizo tomar consciencia de mis logros como estudiante y de la importancia que tiene el socializar lo que aprendemos.



Imagen 6 Presentación Foro UPN095(2013)



Imagen 7. La plataforma MOODLE en la LEPTIC-08 (2013)

Mientras era estudiante de la LEPTIC, hice cambios laborales y me incorporé al grupo de trabajo de un Centro de educación inicial como educador comunitario; este espacio pertenecía a la modalidad semiescolarizada de la Secretaría de Educación Pública, el cual ofrecía atención asistencial educativa a niñas y niños de 2 a 4 años de edad.

Las actividades se llevaban a cabo en un salón de usos múltiples de la comunidad de la colonia en Azcapotzalco. Todos los días cuatro personas acondicionamos el lugar con los materiales y mobiliario para que los niños realizaran las actividades. Al término de la jornada que duraba aproximadamente 5 horas, guardábamos todo ya que el salón se utilizaba para realizar actividades de tipo recreativo por las tardes.

Una de las experiencias que más recuerdo de este momento de mi vida, es que las condiciones para poder trabajar son diferentes de un lugar a otro. En muchas ocasiones se puede contar con recursos suficientes; materiales didácticos, mobiliario o insumos para dar mantenimiento y limpieza. Hay sitios en los que todo es limitado y esto hace que se valoren más y se utilicen de manera responsable y efectiva.

El plus que estaba siempre presente en este lugar era la actitud positiva y entusiasta, el compromiso y la vocación de las maestras a cargo. Trabajar en el CEI me permitió conocer mucho, poder aplicar estrategias que iba aprendiendo en la universidad, y ver resultados con los niños con los que tuve oportunidad de trabajar. Desempeñaba mi trabajo buscando ofrecer calidad y obtuve como resultado la confianza y apoyo de mis compañeras, así como el reconocimiento de madres y padres de familia, y lo más valioso crear vínculos con los niños. Todo ello me hacía sentir orgullosa y entusiasmada para continuar con mi carrera.

En el año 2013 nuevamente colaboré en una guardería subrogada del IMSS, en esta ocasión mis funciones eran como Educadora. En esta modalidad educativa, este cargo corresponde a la coordinación de aspectos técnico-pedagógicos del plantel, por lo que

tenía la responsabilidad de brindar y supervisar la atención para las niñas y los niños. Detectar las necesidades de mejora del servicio, e impartir capacitación a las asistentes a cargo de los grupos, y que esta acción favoreciera la adquisición de herramientas para realizar ajustes y ofrecer atención de calidad y de acuerdo con la normativa con la que se trabajaba.

En ese momento no imaginaba el alcance que iba a tener con mi trabajo. La prestadora de servicio contaba con dos guarderías más. Cuando vio los cambios que estábamos realizando y los resultados favorables, me asignó la capacitación de las compañeras de esas escuelas, así como la intervención para ofrecer retroalimentación a las coordinadoras y Educadoras a cargo de estos planteles.

Recuerdo que fueron jornadas largas y por momentos muy estresantes, porque se requirió de un gran trabajo. Al final siempre me sentí agradecida porque aprendía de cada compañera con la que trabajaba.

Uno de los pensamientos que siempre tuve presente al ser colaboradora de este tipo de espacios es que *guardería* era solo el nombre que se le asignaba, pero las labores que nos correspondía realizar iban más allá de actividades asistenciales. Contábamos con personas capacitadas, con conocimiento del desarrollo del niño, ideas creativas y amor a su profesión.

Para mí, este era un indicador de que, no solo teníamos que limitarnos a satisfacer las necesidades básicas, sino que había oportunidad de hacer y lograr mucho más. Uno de

los primeros aspectos que abordé, y que causaba extrañeza a las maestras, era que les di un espacio para atender y escuchar sus necesidades como agentes educativos, y poner en práctica sus sugerencias para crear un espacio que permitiera el logro de aprendizajes y experiencias significativas para las niñas y los niños que asistían y que de igual forma les hiciera ser parte activa de las propuestas y acciones que se realizaban para el logro de objetivos.

Recuerdo que hubo ocasiones en que estuve a punto de desistir. Ofrecer sugerencias para generar un cambio no siempre resulta fácil, y también hay quienes se resisten a ello. Uno de los mayores logros que tuve en esta escuela fue crear un verdadero equipo de trabajo, en el que estaban involucrados todas y cada una de las personas que hacíamos funcionar esta escuela.

Reconocer y agradecer la participación de cada área fue de mucha ayuda. Aquí comprobé como la motivación de las personas que ofrecen su servicio es importante, como seres humanos recibir esa confirmación, de que se está realizando un buen trabajo, siempre es un aliciente y cuando se hace de manera regular genera resultados favorables, no solo en el aspecto laboral, también el personal, pienso que generar un buen ambiente de trabajo depende del bienestar de quienes están en el lugar.

Fue así como a lo largo de casi 3 años pude experimentar diversas emociones, la responsabilidad, el compromiso, y la satisfacción de tener la posibilidad de realizar acciones para generar un cambio que pudiera traer consigo beneficios para los niños, para las maestras, para las familias y para la educación.

Mi trayecto en la universidad llevó más tiempo del que se tenía establecido, ya que en un momento tomé la decisión y solicité repetir un cuatrimestre de la licenciatura, porque no me sentía segura y consideraba que esta acción podía ayudarme a reforzar aspectos importantes.

Uno de los sucesos que tengo muy presente, es que en esta etapa de mi vida no me encontraba emocionalmente bien, y esto influyó en mi desempeño escolar, laboral y personal. Me resultaba difícil entender que brindar lo mejor de uno, no solo implica dar, también es importante realizar una pausa cuando se requiera, solicitar apoyo profesional y retomar fuerza para poder continuar.

La inteligencia emocional está presente en la vida laboral de los docentes, constantemente experimentamos y nos enfrentamos a situaciones y experiencias que nos hacen sentir diferentes emociones y que influyen en el desempeño de nuestra labor. Lo deseable sería que siempre fuera de forma positiva pero no siempre resulta así, el ser humano experimenta diferentes emociones ante una misma situación y en ocasiones el manejo de éstas sale de nuestro control teniendo un impacto en nuestras acciones.

Con el paso del tiempo me he dado cuenta de lo importante que es cuidar de mi en todos los aspectos; físico, emocional, mental para poder brindar un servicio a otros. Me he dado cuenta de que, aunque se genera un vínculo con alumnos y compañeras de trabajo, el establecer límites resulta de apoyo, ya que hay situaciones en las que no puedo involucrarme más allá pues hay otros quienes son los responsables de la solución y/o atención de estos.

En el año 2015 colaboré en otra guardería subrogada *Pequeños Genios*, recuerdo que algo que aprendí en esta experiencia fue a darle el valor real a mi labor, reconocer, agradecer y aceptar lo valioso que es mi trabajo como resultado de mis acciones.

Cuando solicité empleo en esta instancia, buscaba un puesto como asistente educativo, pero mi perfil profesional, me llevó a obtener el de educadora a cargo de grupo. En este momento me di cuenta de que, en muchas de las ocasiones, era yo misma quién no reconocía y daba el valor real a mi labor.

Conocí personas muy valiosas, que me apoyaron en este proceso de reconocermelo y de aprender que, superarse no es algo que haces para dañar a otros, sino que es una forma de buscar ser mejor y poder llevar a cabo una mejor labor. También comencé a poner límites y verme como prioridad. Fue una experiencia breve, que me dio lecciones de vida muy importantes que ha servido para mi vida personal, profesional y laboral.

En mi camino de regreso a casa, el transporte pasaba frente a un colegio que me llamaba mucho la atención; su fachada era colorida y simulaba un castillo. Cuando miraba la escuela, me quedaba pensando que las maestras que trabajaban allí eran de las mejores, y que era un lugar muy reconocido, y que lo más probable era que ser parte de ese equipo de trabajo no era tan sencillo.

Meses después la oportunidad llegó prácticamente sola, una compañera me comentó que buscaban una educadora para iniciar el nuevo ciclo y si me interesaba ir a una

entrevista, así que acepté. En agosto de 2015 ya era parte del equipo de trabajo de ese colegio que miraba cuando regresaba a casa, comencé a ser colaboradora de Celestin Freinet, en donde sigo laborando actualmente.

Mi trayectoria docente en esta escuela ha sido en los grupos de preescolar 1º y 2º grado, maternal y actualmente como apoyo en servicios escolares.

Mi experiencia como docente en este colegio me ha dado la oportunidad de conocer y reconocer fortalezas y también áreas de oportunidad como persona y como docente. He aprendido a apreciar mis capacidades, a ser tolerante conmigo misma y con los demás, establecer límites, y utilizar las herramientas que cada espacio me ha permitido desarrollar.

Realizar este ejercicio en el que he tenido que rememorar las experiencias vividas, las personas y espacios educativos que he conocido desde que desempeño mi labor en el ámbito educativo, me genera muchas emociones, he tomado consciencia de aspectos que quizá no tenía en cuenta y son importantes para mi desempeño, siento gratitud y orgullo de lo que he logrado, también me ha llenado de energía y deseos de continuar aprendiendo y poder ser un agente de educativo que brinde algo positivo a más seres humanos.

Deseo que mi historia de vida sirva de motivación a otros o que quizá les recuerde que cada experiencia, cada persona que conocemos, cada vivencia, cada reto que se presenta, forman parte de nuestros aprendizajes, nos nutre como seres humanos y como profesionales y que en nuestras manos tenemos la capacidad de transformar, que podemos crear escenarios que permitan a otros aprender y crecer. La satisfacción más grande que me ha dejado ser educadora es que jamás se deja de aprender.



Imagen 8. Narración de cuento, para alumnos de Preescolar (2011)

3. La educación me transformó.

**“Enseñar exige comprender que la educación,
es una forma de intervención en el mundo”**

Paulo Freire (1997, pág. 93)

Además de agrado por la profesión, ¿qué requiere una persona, para poder dedicarse a la docencia?, ¿existen características particulares o específicas que deban tenerse para poder desempeñar esta labor en la educación? ¿Se debe entonces ser competente al realizar una función como agente educativo?

Álvaro Marchesi (2007, pág. 33) menciona que:

El concepto de competencia profesional surge inicialmente para caracterizar en qué consiste la actividad de cada una de las profesiones y como forma de definir los aprendizajes necesarios para insertarse en el mundo del trabajo. Las competencias se definirían como las habilidades necesarias para desempeñar una determinada tarea en un contexto laboral determinado. Las competencias se establecen, por tanto, a partir del análisis de tareas y tienen un claro componente de eficacia y de desempeño de los individuos enfrentados a ellas.

Recordé entonces, que hay habilidades que requiero para desempeñarme como educadora en grupo, muchas de ellas las he ido adquiriendo con la misma práctica, otras, forman parte de las experiencias que he vivido de manera cotidiana y de las que quizá no siempre estaba consciente de ello, así como del impacto que tendrían a largo plazo en mi vida personal y profesional.

En el Programa de Educación Preescolar 2004 de la Secretaría de Educación Pública, la

organización para el logro de aprendizajes está basada en competencias, se define de la siguiente manera:

“Una competencia es un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos. (SEP, 2004, pág.22)

Además de casi memorizar este concepto, tener claro lo que implicaba el desarrollo de una competencia ha sido clave para el desempeño de mi labor como docente. Con el transcurso del tiempo y al estar en el rol de estudiante también viví el proceso de desarrollo de competencias y de igual forma poner en reto con las que ya contaba, es decir, utilizar mis saberes previos

Como parte de este capítulo considero de suma importancia mencionar las características de la Licenciatura que curse en la unidad 095 de la Universidad Pedagógica Nacional.

En el año 2010, fui parte de una de las primeras generaciones de la denominada Licenciatura en Educación Preescolar Plan 2008, la cual *“se caracteriza por su enfoque en competencias, así como por el uso en su instrumentación de las TIC como apoyos a la mediación y los procesos de interacción que coadyuvan a fortalecer, desarrollar o adquirir competencias”* (Aguilar, Añorve, Ramírez, 2015, pág. 47).

Esta licenciatura surge debido a que existían pocas opciones de formación a nivel licenciatura para los agentes educativos que brindan atención a alumnos de primera

infancia, quienes requerimos: *“contar con un perfil que responda a las nuevas necesidades y retos que presentan los diversos contextos de trabajo”* (Aguilar et al. 2015).

Durante tres años, se cursan 36 asignaturas distribuidas en cuatrimestres (anexo 1) .

Como parte de su organización curricular cuenta con las siguientes características; flexibilidad, integración curricular, pertinencia, forma parte de los programas de educación continua, es un programa con modalidad mixta, metodológicamente tiene como punto de partida y de llegada la práctica educativa *“el análisis está centrado en la reflexión, intervención y transformación del quehacer pedagógico y de gestión”* (Aguilar et.al ,2015)

La licenciatura tiene el sustento de cinco fundamentos pedagógicos que son: *“gerencia del conocimiento, enfoque por competencias, contexto sociocultural, constructivismo y educación a distancia”* Aguilar et al. (2015)

La licenciatura busca promover la participación y compromiso de las participantes en la reflexión crítica de su quehacer cotidiano para transformarlo en estrategias de intervención pertinentes a las necesidades de la sociedad en general y de la población de la primera infancia que atiende en particular.

En mi trayectoria como alumna de la LEPTIC, le di una gran importancia a los registros o diarios de trabajo que había realizado con base en la intervención en grupo, ya que la teoría me permitía ahora dar sustento a mi práctica, enriquecerla y realizar ajustes o modificaciones cuando ser requería para la mejora de mi servicio.

Como mencioné anteriormente, la LEPTIC tiene un enfoque de competencias y una característica fundamental de estas es:

[...] que al ser transferibles de un contexto a otro, permiten a las docentes integrar el saber, saber hacer, saber convivir y saber ser; también les posibilita anticipar y detectar problemas, evaluar y reflexionar sobre las acciones y su práctica educativa, para de esta forma darse la oportunidad de participar activamente en

su propia formación y actualización permanente. (Aguilar et. al , 2015)

Uno de los aspectos con gran relevancia en mi trayecto de formación durante la LEPTIC, fue el uso de la tecnología, representó un reto, ya que aprendí el uso de una plataforma como Moodle de igual forma, comencé a reconocer como mis saberes previos estaban siendo de ayuda y me estaba permitiendo desempeñarme de manera favorable.

Los espacios educativos que ofrecían atención a niñas y niños de educación inicial y preescolar contaban con personal, pero no todos teníamos la profesionalización solicitada por las instancias encargadas en educación. Y aunque existiera la disposición o la vocación, un aspecto importante era tener el perfil académico para poder desempeñar de manera óptima esta labor.

Aguilar et al. (2016) mencionan:

La carencia de una formación profesional se evidencia en el ejercicio de la práctica docente pues sus referentes teóricos, metodológicos, técnicos y didácticos básicos son desarrollados por la propia experiencia, pero no siempre corresponden con los retos actuales y las características de las niñas y los niños.

Mi experiencia como estudiante representó un reto ya que además de contar con las asignaturas presenciales, la tecnología era parte de la formación que estaba adquiriendo, el uso de plataformas, la creación de proyectos, así como su presentación haciendo uso de diapositivas y organizadores gráficos en un formato digital fue muy enriquecedor. La tecnología está presente en la vida cotidiana y el ámbito escolar no fue la excepción.

Soy consciente que fueron muchos cambios a los que me enfrenté, y agradezco que pude hacer frente a ellos, porque en el día a día tenía contacto con situaciones que implicaba

el uso de la tecnología y saber que podía utilizarlo ahora en mi formación profesional me daba seguridad, esto me recuerda mucho que constantemente surgen cambios y debo aprender a adaptarme a ellos, y que justo todos los aprendizajes adquiridos de manera previa son los que me han permitido estar receptiva y aprender cosas nuevas.

Como docente se requiere estar listo para los cambios y contar con herramientas que permitan resolver las situaciones que se presenten, *“la sociedad del conocimiento demanda la formación de agentes educativos con un perfil que responda a las nuevas necesidades y retos que presentan los diversos contextos de trabajo, las condiciones de los centros educativos y sus comunidades”* (Aguilar et al., 2015)

Durante el curso de la Licenciatura en Educación Preescolar Plan 2008 con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (LEPTIC), se desarrollan competencias docentes entendidas como: *“[...] la posesión y construcción, en comunidad, de conocimientos, habilidades y actitudes para la planeación, desarrollo y evaluación de estrategias didácticas cuya instrumentación en el aula incidirá en la calidad de los aprendizajes”* (Aguilar et al. 2015)

Al término de la Licenciatura en Educación Preescolar 2008(LEPTIC) las alumnas habrán adquirido competencias, el programa consta de 7 competencias genéricas y 42 competencias específicas distribuidas en 6 ámbitos. A continuación, realicé la selección de una de las competencias genéricas y realizo la vinculación con mi práctica docente.

3.1 Consciente de su papel como gestor de aprendizajes en los niños preescolares y transformador de realidades socioeducativas.

Realizar la interpretación de esta competencia, ha requerido de un trabajo que he ido construyendo a través del tiempo, y del cual no siempre solía estar consciente. Cuando inicié mis estudios en la LEPTIC, deseaba poder conservar un trabajo, acceder a oportunidades laborales con una mejor remuneración, seguir desempeñando la profesión que me gusta y tener herramientas que me permitieran ofrecer un servicio de calidad e ir mejorando aspectos de mi práctica.

Cuando me di cuenta de la posibilidad y la responsabilidad que realmente tengo al desempeñarme como agente educativo y más en el nivel preescolar, comencé a tener mayor consciencia acerca del impacto que mis acciones pueden generar en la vida de alguien más, así como de la oportunidad de brindar buenas experiencias para su desarrollo.

Para Hernández, Pérez y Acosta (2012, p.1)

La gestión del aprendizaje se concibe como los procesos que permiten la generación de decisiones y formas de explorar y comprender una compleja gama de posibilidades para aprender; esto supone una nueva forma de asumir la realidad, en donde los aprendices son competentes para comprender, propiciar, explorar y decidir las experiencias de aprendizaje que les permitan generar conocimientos, solucionar problemas, visualizar escenarios y proyectar propuestas, entre otras acciones que le permiten seguir aprendiendo.

Como alumna logré llevar a cabo una reflexión y autoevaluación de mi práctica como docente, comencé justamente a gestionar los aprendizajes que buscaba propiciar el

desarrollo de competencias en las niñas y niños que atendía. Por ello muchos de los aspectos que pueden parecer tediosos o un mero trámite administrativo, comenzaron a tener mayor sentido para mí; realizar una planificación basándome en los diagnósticos de los alumnos, la elaboración del mismo, diseñar las estrategias que permitieran la construcción del aprendizaje, elaborar mis propios instrumentos de evaluación y realizar un ejercicio reflexivo de mi desempeño, de los logros obtenidos o no durante las jornadas, y de igual forma recibir de forma objetiva la retroalimentación de directivos y compañeras de trabajo.

Es aquí donde cobra más significado la posibilidad de crear una realidad socioeducativa para los niños de preescolar. Un aspecto que permite realizar esos cambios para la mejora es el uso de...” la investigación acción como herramienta metodológica para estudiar la realidad educativa, mejorar su comprensión y al mismo tiempo lograr su transformación.” (Colmenares, 2008, pág. 96)

A lo largo de mi trayectoria de formación profesional he aprendido a dar valor a los diferentes programas y documentos que sustentan y guían mi labor educativa. Cada uno de estos documentos contienen aspectos relevantes que son guía de mi labor y permiten que mi intervención con las niñas y niños sea coherente y acorde a las necesidades y contextos reales.

Como parte de estos los textos que me han resultado significativos se encuentra el documento denominado: ***Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes*** aplicado en el ciclo 2015-2016, el cual presenta “*las características, cualidades*

y aptitudes deseables que el personal y técnico docentes requiere tener para un desempeño profesional eficaz; además de ser una guía que permita a maestras y maestros orientar su formación para desempeñar un determinado puesto o función en el sistema de Educación Básica.” (SEP 2015, pág. 12)

Imagen 9. Perfil parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes en SEP (2015)



La Dimensión 3, es en la que pongo especial atención, ya que para poder crear nuevas realidades educativas considero muy importante que cada docente tenga clara la responsabilidad que esta labor conlleva, como menciona Latapí *“lo que distingue al maestro no es que enseña, sino que aprende continuamente”* (2003, pág.15) y justamente parte de esta responsabilidad, es estar en constante actualización, tener el interés de aprender para mejorar la práctica, para poder ofrecer variedad en las situaciones didácticas que presentamos a los niños, poner atención en los aspectos y sucesos que generan el interés de los alumnos, incluir también como parte de este

proceso de estar al día la realización profesional y personal.

Anteriormente mencioné, la importancia que tiene para mí, el conocer y aplicar el contenido de los programas y documentos que se ofrecen a los docentes como parte de su formación profesional, considero importante destacar que uno de los espacios que me ha permitido conocer esta información, son los Consejos Técnicos Escolares (CTE), en donde uno de los elementos principales es el *aprendizaje entre pares* que pretende:

“la apuesta de esta estrategia es que si se generan condiciones para que personas de un mismo oficio – el de enseñar– con necesidades y objetivos afines se reúnan periódicamente con el fin de socializar sus saberes pedagógicos, analizar sus experiencias de trabajo, discutir concepciones y creencias, apropiarse de nuevos conocimientos y formas de trabajo de aula, podrán reconstruir sus saberes y transformar sus prácticas pedagógicas, permitiendo el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes con que trabajan” (Cerde,2016 pág. 1)

Se presenta una vez más esta acción de socializar saberes, de aprender nuevas perspectivas en forma colegiada, de ser parte de una comunidad de aprendizaje, de compartir mis propias experiencias y enriquecer mi labor conociendo las estrategias diseñadas y aplicadas por otros agentes educativos.

Lo que distingue al maestro no es que enseña, sino que aprende continuamente. Es la suya una profesión esencialmente intelectual, avocada a indagar la naturaleza del conocimiento y a su difusión y apropiación. El maestro es un profesional del conocimiento, obligado a estar atento a su continua evolución tanto en las disciplinas que enseña como en las ciencias del aprendizaje. (Latapí, 2003 pág.15)

Empecé a dar un valor muy especial a estos espacios de interacción con directivos, docentes, asesores técnicos y compañeras educadoras, siempre aprender de la práctica

de otros me ha resultado verdaderamente significativo; son diferentes estilos de enseñanza, es la oportunidad de conocer la visión del otro explicada por el mismo, es sin duda la oportunidad de enriquecer mi labor y adquirir nuevas formas de realizar acciones que realmente contribuyan de manera significativa en mi formación y actualización y tenga a su vez un impacto favorable en la vida escolar de las niñas y niños a los que atiendo y con los que cada vez hay una nueva posibilidad de aprender y crecer.



Imagen 10. Fomento a la Lectura (2017)

4. Reflexiones finales

Elaborar mi documento recepcional utilizando la narrativa de historia de vida, me ha permitido ser más consciente de los aprendizajes y logros que he tenido a lo largo de mi vida personal y profesional, y cómo cada experiencia me ha servido para desarrollar habilidades que me permiten crear e implementar nuevas estrategias para la enseñanza y el aprendizaje.

Fijo mi atención en algo que reconozco como parte fundamental al momento de ejercer mi práctica como docente, y es que no solo se trata de **transmitir conocimientos**, hago referencia a Paulo Freire en su libro *Pedagogía de la autonomía*; “ *Enseñar no es transferir conocimiento*” (Freire, 1997, pág.47) y genero una serie de reflexiones que me hacen experimentar diferentes sensaciones y reconocermelo como parte de los docentes que poseen criterios que le permiten tener en sus manos la posibilidad de crear cambios.

Reconocer que siempre existe la posibilidad de seguir aprendiendo mientras se enseña, que en cada intervención pueden surgir una serie de factores que enriquecen el ambiente educativo y a sus participantes, que todo esto se da a través de la curiosidad, la imaginación, de poder compartir a través del diálogo, de escuchar lo que el otro tiene que decir, de no perder esa emoción que implica el descubrir el mundo. El docente además de ser guía en este suceso, se convierte también en aprendiz.

Como docentes en educación preescolar, buscamos propiciar en las niñas y niños la importancia de conocerse y **reconocerse** de forma individual, así como parte de una

familia, de un grupo escolar, de una comunidad. Es un proceso que va más allá de identificar sus características físicas. Implica valorar sus capacidades, sus aptitudes, sus fortalezas, cuidar de sí mismos, amarse por quien, y como son, que sus ideas y sentimientos son importantes.

En este mismo orden de ideas, pienso firmemente lo enriquecedor que resultaría, que cada docente dedicara cada cierto tiempo, un espacio para realizar un ejercicio de reflexión, un momento para valorar sus logros, darse cuenta de los cambios que ha tenido su vida personal y profesional, de los retos a los que se ha hecho frente, conocer sus áreas de oportunidad, ser más consciente de quién es ahora, agradecer lo que ha vivido y que, estas experiencias le den la oportunidad de *reconocerse*.

Desempeñar el rol como maestra frente a grupo y a la vez como alumna en la LEPTIC, me ha permitido ver desde otra perspectiva, la importancia que tiene conocer las características de un estudiante en cada una de las diferentes etapas, que esto genere además de la empatía, la coherencia y la posibilidad de crear ambientes educativos y situaciones didácticas adecuadas, a las necesidades e intereses de los alumnos y propicie la construcción de su aprendizaje.

Una de las satisfacciones más grande que me ha dejado la profesión como educadora de preescolar, es que cada día hay algo nuevo por agradecer, he recibido regalos que no tienen precio, como el cariño y reconocimiento de niñas y niños, la emoción de verlos tener logros y de crecer, la posibilidad de generar cambios y de transformar la forma de enseñar y aprender.

Saber que las líneas que conforman este escrito narran una parte de mi vida, me llena de orgullo y satisfacción. Es una mezcla de emociones, son deseos de retomar metas que en algún momento me planteé, es convicción y certeza de dedicarme a una profesión que me llena el corazón, siento un gran agradecimiento a todo lo que he aprendido durante mi servicio como docente

Finalmente, escribir mi historia de vida me deja un gran aprendizaje; al narrar quien soy, me recordé a mí misma lo significativo que ha sido elegir esta profesión y todas las experiencias que han ocurrido a lo largo de este tiempo, sané recuerdos que no me permitían fluir y fui capaz de enfrentar una realidad vivida, con ello acepté, que no todo tiene que ser perfecto, y tampoco es solo mi responsabilidad, que los cambios son posibles y cuando pido ayuda, puedo aprender de otras experiencias y con ello, modificar y mejorar mis acciones.

Deseo que mi trabajo a través de esta forma de titulación, pueda aportar a quién lo lea, la curiosidad y el interés por compartir con otros, quién es y como ha sido su trayectoria de formación, que recordar los motivos por los que elegiste esta profesión, sea un impulso para desempeñar cada día una mejor labor.

Gracias UPN por permitirme ser parte de tus alumnos, gracias por el orgullo que siento al decir que soy egresada de tus aulas, gracias porque he tenido la guía de grandes profesoras y profesores. Gracias porque hoy siento un profundo amor y respeto por mi historia, a mi trayectoria como educadora a lo largo de estos años, por el crecimiento que

he tenido como persona, ahora cuento con fortalezas y habilidades que me permiten ser un agente educativo que puede brindar un servicio de calidad, soy una mujer que se siente plena y competente para crear cambios a través de mi servicio a la educación.

Referentes Bibliográficos

Aguirre de Ramírez, Rubiela. Pensamiento narrativo y educación. Educere [en línea]. 2012, 16(53), 83-92[fecha de Consulta 10 de enero de 2022]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35623538010>

Añorve, A.G, Ramírez, C.A y Aguilar, I.G (2015) Licenciatura en Educación Preescolar 2008: formación innovadora de los agentes educativos de educación inicial en el Distrito Federal. En Gómez, E.L, Añorve, A.G, Mendoza, G.E, Ortega, E.L.M, Ramírez, C.A.G & Aguilar, I.G. (Eds.) Evaluación de la Licenciatura en Educación Preescolar 2008 ante la integración de la Universidad Digital. Estudio de caso de la Unidad 095 (págs. 44-77) México, UPN095.

Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50–67. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>

Cotán Fernández. (2012) Investigación-Participación e Historias de Vida, un mismo camino. Recuperado de: www.researchgate.net/publication/312174423_ (Fecha de consulta febrero 2020).

Domingo Segovia, Jesús Luengo Navas, Julián Jesús Luzón Trujillo, Antonio Martos Ortega, José Manuel Historias de Vida e Historia Oral en educación. Universidad de Granada (España) Ref. revista; Perspectivas Docentes, ISSN: 0188-3313.

Volumen:35,Páginas,12-22,2007.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2801669>

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo Veintiuno editores.

Fuentes Nieto Teresa: La vocación docente: una experiencia vital Ars Brevis: anuario de la Cátedra Ramon Llull Blanquera, ISSN 1136-3711, N.º. 7, 2001, págs. 285-303

Idioma: español

disponible en: <https://raco.cat/index.php/ArsBrevis/article/view/90309/142320>

Korthagen, Fred A.J. La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado.

Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado [en línea]. 2010, 24(2), 83-

101[fecha de Consulta 10 de noviembre de 2021]. ISSN: 0213-8646. Disponible

en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419198005>

Lopes, A., Hernández, F., Sancho, J.M., Rivas, J.I. (2013). Histórias de Vida em

Educação: a Construção do Conhecimento a partir de Histórias de Vida.

Barcelona: Universitat de Barcelona. Dipòsit Digital.

<http://hdl.handle.net/2445/47252>

López, Acuña (2011) “Aprendizaje cooperativo en el aula” en revista electrónica Inventio,

la génesis de la cultura universitaria en Morelos, Volumen 7, Núm. 14. Véase en

la web <http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/381> (fecha de

consulta 24 de junio 2021)

M. Axline. V. (1964). DIBS: en busca del yo. México: Editorial Diana.

Marchesi, A. (2007). Sobre el bienestar de los docentes: Competencias, emociones y valores. Madrid, España: Alianza Editorial

Moriña, Anabel (2017) Investigar con Historias De Vida: metodología biográfico narrativa, Narcea, S.A de ediciones, Madrid.

Ravela, P, Picaroni,B & Loureiro,G. (2017). ¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?: Reflexiones y propuestas de trabajo para docentes. México: Grupo Magro Editores.

Sanchidrián Blanco, C. (2011). El uso de imágenes en la investigación histórico-educativa. Revista de Investigación Educativa, 29(2), 295–309. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/rie/article/view/112691>

____ (2004), Programa de Educación Preescolar 2004 Dirección General de Normatividad, México, SEP

____ (2011), Programa de Educación Preescolar 2011 Dirección General de Normatividad, México, SEP

_____ (2017), Aprendizajes clave para la educación integral: Plan y programas de estudio para la educación básica. México, SEP

_____ (2017), Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes en educación básica 2017. México, SEP

Robinson, K. (2009). El elemento: descubrir tu pasión lo cambia todo. España: Grijalbo.

Terán Viteri Fernando y Apolo Loayza Galo (2015): “El uso de organizadores gráficos en el proceso de enseñanza-aprendizaje”, Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (mayo 2015). En línea:
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2015/05/organizadores-graficos.html>

Valdivia, S. (2014). Retroalimentación Efectiva en la Enseñanza Universitaria. En Blanco Y Negro, 5(2). Recuperado a partir de
<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoynegro/article/view/11388>
(fecha de consulta 24 de junio 2021)

Villalustre Martínez, L. y Del Moral Pérez, E. (2010) Mapas conceptuales, mapas mentales y líneas temporales: objetos “de” aprendizaje y “para” el aprendizaje en Ruralnet, Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa RELATEC, 9 (1), 1527 [<http://campusvirtual.unex.es/cala/editio/>]